



Adelante

CAMAGÜEY | 20 de febrero de 2021 | "Año 63 de la Revolución" | Nro. 8 / Año LXIII / ISSN 0864-0866 / \$1.00



Especial/3 y 4

Aislar para salvar



Variada /5

Un nudo que llena la copa



Opinión/2

El precio de las colas

15 días definitivos para Camagüey



POR CARMEN LUISA HERNÁNDEZ LOREDO Y JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO. FOTO: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

A partir del lunes entrarán en rigor medidas más rigurosas que las que hoy son efectivas con el propósito de frenar en los próximos 15 días el incremento gradual de casos positivos de COVID-19 que mantienen en alerta a varios municipios de la provincia.

Clave será la limitación de movimientos desde y hacia la ciudad cabecera con un anillo alrededor que incluirá más de 50 puntos de control, así como diferentes acciones en materia de circulación del transporte, horarios de apertura y cierre de los establecimientos estatales y particulares, reorganización de la atención médica y en las oficinas que brindan servicios a la población.

Varias áreas de este territorio quedarán bajo el régimen de vigilancia reforzada para contener los posibles contagios en aquellos consejos populares de mayor incidencia. Las mismas serán protegidas con el abas-

tecimiento de productos indispensables, al igual que las zonas alejadas de la ciudad.

Junto a ello, las administraciones deben evaluar la presencia en los centros laborales solo del personal necesario y organizar en lo posible el trabajo a distancia. "Que permanezcan únicamente aquellos imprescindibles para la producción y la economía", añadió Yoseily Góngora López, vicepresidenta del Consejo de Defensa Provincial.

Medidas restrictivas se aplicaban ya tanto en Camagüey como en Nuevitas, Céspedes y Esmeralda, tres de los de mayor circulación del virus. Estas incluían la limitación de movilidad nocturna, el cierre de bares y centros recreativos y la venta de alimentos solo para llevar en la gastronomía estatal y por cuenta propia. De igual manera deberá prestarse especial atención a

la presencia de menores de edad en las calles, por el incremento de confirmados en ese grupo etario.

Durante la semana, hasta ayer viernes, se acumulaban más de 100 casos confirmados, lo que eleva la tasa de incidencia de la enfermedad en la provincia a 39,2 por cada cien mil habitantes, la cual aunque es menor que en otras, ilustra la complejidad epidemiológica.

Permanecían hospitalizados con el virus activo 182 pacientes. Más de un centenar de sospechosos y 90 viajeros aislados, doce personas en vigilancia y más de 400 en centros para contactos no auguran una mejoría en la situación actual. En los últimos siete días perdieron la vida dos camagüeyanos a causa del SARS-CoV-2, y se mantiene en estado crítico estable una persona de 89 años que lleva varios días en la unidad de cuidados intensivos.



POR ROLANDO
SARMIENTO RICART

Jueves que enferman la ciudad

Los molotes de personas, en su mayoría ancianos, se repiten cada jueves —por poner de ejemplo un día de la semana— cuando surten las farmacias con los pocos medicamentos que el país puede producir o adquirir por las conocidas trampas del bloqueo de los Estados Unidos.

Con el rebrote de la pandemia COVID-19 para cualquiera de los pacientes “obligados” a comprar una medicina vital para el mejoramiento de su salud, resulta una agonía riesgosa estar a la intemperie en las farmacias “bloqueadas” por la administración y los empleados, como es el caso de la de General Gómez y Damas, donde apenas dejaron un estrecho resquicio para responder de antemano como advertencia de PARE: la carencia de fármacos recetados.

Aquellos enfermos que no pueden madrugar ni estar mucho tiempo en los agotadores tumultos, como los que se forman en los alrededores de la de Joaquín de Agüero y Julio Sanguily, por tomar otro ejemplo, se aliviarían si al menos supieran que allí está segura su medicación o parte de ella aunque sea mensual, como los alimentos en las bodegas, teniendo en cuenta que el déficit real ahora no les permite comprar casi nunca con seguridad ni la totalidad de lo prescrito.

Claro, ello implicaría más trabajo, organización y control gubernamental, de las direcciones y los colectivos de marras. Mas en tiempos de emergencias, es preciso retomar viejas buenas prácticas en bien común u otras (ordenar las filas con la recogida del carné de identidad para ahuyentar oportunistas, por ejemplo) para eliminar las anchas avenidas de personas que se forman frente a estas unidades, y que lamentablemente se repiten de forma similar en las tiendas, la casa del lácteo, los bancos, los mercados... sin que autoridades ni voluntarios se ocupen de exigir un mínimo distanciamiento.

Entonces, si la adquisición de algunos productos alimenticios e higiénicos de vital necesidad ha podido organizarse equitativamente de maneras diversas —aún perfectibles— para la población en general con menor zozobra hasta hoy que las ventas de medicamentos, se hace necesario resolver con soluciones más ágiles la comercialización de fármacos.

El gobierno local con iniciativas eficientes en cada circunscripción, consejo popular, con el respaldo de las cuadras y zonas cederistas, las delegaciones de la Federación de Mujeres Cubanas y asociaciones de Combatientes de la Revolución Cubana, y la cooperación de la instancia primaria de la salud, consultorios médicos de la familia y policlínicos, podría a través de la organización y control administrativo-popular sistemáticos, enriquecer acciones para eliminar las deplorables escenas de cada jueves y, más que todo, preservar del constante riesgo público a nuestros frágiles adultos mayores.

La reorganización en la entrada y venta de los medicamentos (el segundo jueves del mes solo los de “tarjetón” en aquellas que no son de turno permanente, mientras las que laboran 24 horas reciben estos y los que se venden por recetas) parece, de primer momento, una opción “saludable”. Algunas unidades reciben “menos personal”, pero a costa de nuevos problemas.

Eso no disminuye las más de 20 personas que sobre las 5:00 a.m. —no se asume a las 8:00 a.m.—, ya están esperando en las puertas, marcando la cola, para con suerte alcanzar algún medicamento de los que reciben por certificado, aun cuando hayan entrado de baja cobertura. En repetidas ocasiones tiene el usuario, muchas veces un anciano, que salir “disparado” para otra farmacia donde pueda haber el antiinflamatorio, analgésico o antibiótico que necesita.

La reaparición de la figura de los mensajeros es un aspecto positivo, pero choca con la misma situación de la distribución: donde solo se vende lo censado el “beneficiado” está obligado a salir y marcar el último donde pueda encontrar el resto de los medicamentos que también le hacen falta.

Muchos modos y experiencias se han practicado en ese sentido, pero de lo que se trata en medio de las difíciles circunstancias que enfrentamos es de amortiguar las secuelas e incomodidades sociales que sufren con mayor intensidad adultos mayores, niños y enfermos, amén de los peligros a que pacientes y parientes se exponen cada jueves de aglomeraciones quejosas.

Actualidades

El pan nuestro de cada día resultan las colas, ya sean en la farmacia, en la calle Independencia en sus muchos establecimientos comerciales... o en cualquier escenario público que usted se imagine.

FOTOS: ALEJANDRO RODRÍGUEZ LEIVA



Catauro

A CARGO DE EDUARDO LABRADA
RODRÍGUEZ
Y YANISLEIDY PRADO ROJAS
redaccionadelante@enet.co.cu
SMS: 52630322

AGUA CORRE QUE CORRE

Por lo que nos dice Maribel Varona Cordero, son los vecinos de la calle A, en el reparto Guernica quienes emprendieron a cuenta y riesgo algunas obras de reparación de un salidero de agua que por meses corre calle abajo. Los esfuerzos de la comunidad no siempre han dado resultado, por lo que demandan la ayuda de Acueducto, que aunque se presenta en ocasiones, al cabo el trabajo ha sido inútil debido a la presión de la fisura en la tubería, y el agua sigue como si nada.

A LO MEJOR PARA EL AÑO QUE VIENE

Porque las redes sanitarias del viejo edificio C, apartamento No. 6 en la

calle Simón Reyes, entre Primera Paralela y la Avenida de los Mártires, en La Vigía, se encuentran en mal estado, nos escribió María Josefa Yordi Torres. Ahora la licenciada Nadiezhda Guerra Avello, titular de la Dirección Provincial de Vivienda, detalla acciones realizadas sobre este tema. María Josefa fue visitada por la especialista principal de la Oficina de Atención a la Población de la Vivienda Municipal, comprobando la situación real de una red que data de 1960. Tras valorar el caso, las conclusiones fueron incluirlo en el plan de inversiones para el próximo año. Vaya esperanza.

DE CAL Y DE ARENA

Agradecida escribe Beatriz Ramírez Torres por las atenciones recibidas en el Hospital Oncológico, especialmente por el doctor Ismael Sardiña, que con tanta profesionalidad y cariño vela por la salud de sus pacientes. Asimismo reconoce al resto del personal de dicha

institución. Con una situación muy diferente nos escribió Yordanka Jiménez Sosa, vecina de Lugareño No. 723, insatisfecha por la atención que recibió un familiar el pasado 27 de enero en el hospital materno Ana Betancourt.

MENSAJES POR TODAS LAS VÍAS

A nuestras cuentas institucionales en redes sociales llegan también inquietudes de la población. Por Facebook nos escribió Yuni Díaz, cuyo caso sobre la bioseguridad en el Hospital Pediátrico quedó tramitado en breve tiempo. Pedro Manuel Nápoles y Norys Machado Benítez se acercaron con temas sobre Correos que esperamos quedaran aclarados en gran medida en nuestro material publicado la edición pasada. Además, Olimpia Núñez Morante nos dejó su inquietud sobre la poda indiscriminada en el reparto Lenin. Con el tema de la recogida del CUC escribió Arelis Quiñones. Elena Martín hizo un justo pedido: mayor información sobre

los ajustes de los precios con el ordenamiento monetario y Yanetsa Quirós comentó acerca del horario de servicio de la unidad El No. 3. Estos últimos los tramitaremos igualmente.

¿SERÁ EL TOTÍ DE LA COVID-19?

En lo que avanza el 2021 todo parece indicar que la COVID-19 ha colocado en cuarentena a quienes tienen en sus manos las respuestas de quejas publicadas por clamor popular. La transparencia que dicta nuestra Carta Magna no parece obligar a algunos directivos y funcionarios a responder a la población que pide orientaciones, explicaciones y acciones de sectores como Acueducto, Correos, Servicios, Agricultura, Comercio, tiendas Caribe. Por años y desde siempre, las relaciones entre la prensa y la ciudadanía marchan sobre un mutuo apoyo de intercambio público encaminado a rectificar caminos y enseñar a ver donde muchos solo miran.



“Silencios” que cuidan la vida

POR LISYEN HALLES RAVELO. FOTOS: ALEJANDRO RODRÍGUEZ LEIVA

El silencio y la calma son abrumadores e incluso tienden a impresionar a los que visitan una de las instituciones educativas más conocidas en la provincia. En el centro mixto Máximo Gómez Báez ya no se escucha el bullicio de los cientos de estudiantes que caminaban por los pasillos. Ahora cambiaron su objetivo de enseñar y educar para la vida, a cuidar vidas.

Desde el 3 de febrero de este año, la escuela funciona como centro de aislamiento de contactos de casos positivos asintomáticos de la COVID-19. En las 13 residencias destinadas a ese fin pueden acoger a 312 personas, al modificar los espacios

datos y en la tarde-noche recibe a los nuevos ingresos, generalmente más de 50 personas.

Y aunque los médicos en la Zona Roja no superen en su mayoría los 30 años, la seriedad para el trabajo demuestra que proteger a otros es su vocación.

“Estimula a quienes tenemos más edad sabernos relevados por profesionales tan comprometidos con la salud. No han sido pocas las veces que he llegado al amanecer y ellos, con grandes ojeras por no dormir, siguen sentados en su local llenando historias clínicas”, dijo Fernando José Estévez Cabrera, director del centro de aislamiento.



para solo ocho capacidades por cubículo.

Concuerdan todos en que allí el trabajo es difícil y dinámico. La jornada inicia temprano con el proceso de entrega de guardia. A las 8:00 a.m. comienzan el pase de visita con el fin de evaluar el estado clínico de los pacientes. Durante el proceso, enfermeros y estomatólogos toman la temperatura y revisan los signos vitales de los ingresados, acción que repiten cada seis horas.

Unido a ello, el mismo personal realiza los PCR, prepara las altas del día, actualiza los

LA ESCUELA NUNCA CIERRA

De perfecta catalogó el doctor Fernando la labor del grupo de apoyo integrado por profesores del Instituto Politécnico de Informática (IPI) y del preuniversitario urbano. Con la directora del IPI, María del Carmen Martínez Alarcón, al frente, los muchachos se encargan a tiempo completo del aseguramiento dentro de la Zona Roja. Todas las actividades de alimentación, procesos de limpieza e higienización pasan por sus manos.

Estuvieron incluso antes de la apertura. Fueron ellos quienes convirtieron los dor-

mitorios de los alumnos en espacios seguros para el aislamiento de camagüeyanos sospechosos.

“Les garantizamos el agua caliente a los bebés, ayudamos a comer y bañarse a los ancianos, les acercamos los alimentos, etc. Entramos y salimos tantas veces de los dormitorios que ya los pacientes nos confunden con los doctores”, comentó María.

Afuera tampoco descuidan la atención a los estudiantes que continúan el curso escolar desde sus casas. En ese sentido y con la experiencia de la etapa anterior, el resto del personal docente emplea las tecnologías para lograr el contacto diario con sus pupilos. De forma digital aclaran dudas, orientan guías de estudio y comprueban la correcta visualización de las teleclases y asimilación de los contenidos.

Unido a ello y cumpliendo todas las medidas de protección, explica Eduardo Navarro Ferrer, subdirector general del “Máximo Gómez Báez”, los profes viajan a la finca agro vocacional una vez por semana para apoyar las actividades agrícolas. Su aporte permite abastecer una parte de la alimentación del propio centro de aislamiento.

RÉPLICA A MENOS DE 10 KM

Casi al otro extremo de la ciudad, separados por menos de 10 kilómetros de distancia, en la Facultad de Enfermería Pham Ngoc Thach, también se percibe un silencio que aparenta tranquilidad, pero no es así. En su interior cuidan a contactos de confirmados, sobre todo niños, embarazadas y adultos mayores impedidos físicos.

De acuerdo con la doctora Noandra Ávila Montero, coordinadora del centro, cuentan con 38 capacidades distribuidas en tres dormitorios y literas separadas a más de un metro de distancia.

“Por lo regular tratamos de ubicar en los mismos cubículos a las familias que ingresan. Así se garantiza que la estadía sea lo más grata posible y una menor contaminación con los demás en caso de resultar positivos”.

El equipo que trabaja en la Zona Roja está formado por un médico general integral o residente de la especialidad y un estomatólogo. Completan el team enfermero, pantrista y auxiliar de limpieza, que generalmente son parte del personal de la Facultad de Tecnologías.

“En el caso de adultos mayores encamados que hemos



tenido vienen con su acompañante; hasta el momento no se ha presentado el caso de ninguno solo, pero si ocurriera contamos con personas capacitadas para hacerse cargo de su atención y cuidado”, agregó Ávila Montero.

“A los médicos y al personal de servicio les he repetido varias veces que el trato ha sido maravilloso. No tengo quejas de ninguno. Su preocupación por todos ha sido especial y estoy muy agradecido con ellos”.



Explica además que, por ejemplo, cuando llega una mamá con su bebé, enseguida se le pregunta cómo le prepara la leche o la comida, cuáles son las costumbres del menor y teniendo en cuenta las posibilidades, se les trata de hacer igual que en casa para que no se sientan lejos.

Así lo confirmó Ernesto González Pérez, paciente de Vertientes, quien ingresó como sospechoso junto a su esposa y los mellizos de un año Néstor y Neidys.

Como él son muchos los que aplauden los esfuerzos. Saben que el país pone los recursos posibles para minimizar los daños ocasionados por la pandemia. Más de uno sugiere mejorar el sistema referido a la comunicación entre la provincia y los municipios. Los retrasos en la información de los resultados de los PCR preocupan a quienes pudieran estar fuera de peligro. Como tantas veces confían, saben que sus vidas están en buenas manos.





Sintieron temor, sucede muchas veces, sobre todo cuando se enfrenta algo que no se conoce, más si se trata de la posibilidad de estar cerca de una enfermedad que mata. Les sucedió y puede que todavía les suceda a algunos de los trabajadores del Hotel Plaza en la ciudad de Camagüey, que desde el 6 de febrero se desempeña como Centro de Vigilancia para viajeros internacionales, extranjeros y residentes permanentes en el exterior.

Allí todo funciona como un engranaje, tiene que ser así para no fallar en nada. La tropa de Merlin Álvarez, su direc-

tora, recita los protocolos y los aplica, única forma de salir ile- sos de algo que no se ve y cuyo contagio ocurre por el más mínimo error.

Aunque de los 57 viajeros que han hospedado, 33 ya salieron con el PCR del quinto día negativo, ellos bien saben que en la confianza está el peligro.

“Cada uno de los 25 trabajadores vinculados directamente a los huéspedes, desde el personal de la cocina hasta las camareras, sabe lo que tiene que hacer. El protocolo es estricto y tenemos los medios para protegernos, el flujo está bien pensado para que no haya

POR JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO. FOTO: ALEJANDRO RODRÍGUEZ LEIVA

contaminación entre las áreas”, explicó la directora.

El griego Dimitri Saltaferas es uno de los 24 clientes que permanece en la instalación. Lleva unos días y espera al quinto de su llegada a Cuba para que le hagan el segundo PCR. “Es muy importante esto que Cuba dispone para proteger a su población de la COVID-19, me he sentido muy bien atendido aquí y espero salir pronto”, dijo.

Este equipo contactó, también vía telefónica, con la nueva residente en el exterior Delgis Pérez. Ella y su esposo esperan cumplir el tiempo de vigilancia para reunirse con los suyos. “Hay muy buena atención, estamos de maravilla, afuera nos espera la familia que volveremos a ver luego de un año y tres meses de separación, pero ya estaremos más tranquilos por saber que no tenemos el coronavirus”.

En la carpeta, la joven Ada Iris recibe a los viajeros. En ese momento comienza la estancia en el hotel que implica un estricto aislamiento. No se puede salir de las habitaciones, desa-

yunan, almuerzan y comen allí, y reciben servicio de coctelería, sin alcohol.

“Yo jamás había tenido una experiencia similar, pero con capacitación y el acompañamiento que hemos tenido, más los medios de protección, cumpliendo las medidas higiénicas saldremos sin contagiarnos. Por mí y por los míos tengo que cuidarme mucho. Debo manipular la documentación del cliente que no sé si está infectado, por eso la ropa que llevo puesta durante el turno me la quito antes de salir del hotel”.

En el segundo piso, en zona limpia todavía, la camarera Teresa se prepara para ir a la denominada Zona Roja, donde están los visitantes. Vestida de verde, con guantes, nasobuco y careta, cuenta que en los muchos años que lleva al servicio del Turismo nunca se había enfrentado a algo parecido. “Estuve en el ‘Puerto Príncipe’ y ahora aquí. Tengo el compromiso de no contagiarme, pues soy abuela y madre, no puedo llevar la enfermedad a casa”.

Parte esencial del engranaje es el personal de Salud. Entrar en contacto con el paciente durante la visita, tomar la temperatura varias veces al día implica riesgos necesarios, pero se trata de evitar que el virus circule en el país, aclaró la doctora Libia Perpiñán Lluesma, especialista en Medicina General Integral de la Sucursal de Servicios Médicos Cubanos. “Estas acciones nos permiten fortalecer la vigilancia clínica epidemiológica, detectar tempranamente cualquier síntoma y activar el mecanismo creado. Cuando se aísla al viajero se minimizan los riesgos de introducción del virus, eso está demostrado”.

A la historia de la emblemática institución hotelera se le suma ahora otra página, escrita por el valor de su gente. Muchos de estos viajeros, cuando todo pase, volverán a la ciudad y recordarán el sitio donde, a pesar de cumplir estrictos protocolos sanitarios, recibieron el afecto de quienes convirtieron su estancia allí en una Plaza de amor y aislamiento.

Un intermediario cañero aún necesario

POR ROLANDO SARMIENTO RICART. FOTO: ALEJANDRO RODRÍGUEZ LEIVA

Lo idóneo, casi fantástico en la actualidad, es que la caña de azúcar se coseche con el mínimo de impurezas y llegue fresca al central en el menor tiempo posible en vehículos automotores y por caminos cañeros reparados cada año.

Sin embargo, hoy los incumplimientos acumulados, justificados o no, obligan al abasto por vías férreas después que la materia prima, contaminada con disímiles matorrales, es semi procesada en los centros de limpieza y acopio.

Alguien soñó muchas veces con esa imagen perfecta a la que nunca podemos renunciar y con poderes “persuasivos” convenció a adeptos que querían botar el sofá y cerrar los acopios. Solo que al déficit de calidad de las plantaciones cañeras por malas siembras y atenciones postergadas a los cultivos y retoños, se sumaron el mal estado de los caminos y la carencia de piezas de repuesto para revitalizar viejos camiones y todo tipo de tecnología agraria, fundamentalmente por el bloqueo USA (gústete o no a los que achacan todos los males a las insuficiencias endógenas).

Ello obligó a mantener al menos los centros de limpieza imprescindibles, pero estos dependen de abasto diario y que el transporte ferroviario pro-

vincial, antes del propio sector, priorice cuando los carros estén llenos para que la gramínea —nada apta para fabricar el buen crudo— no llegue tan vieja a los basculadores y el azúcar que hoy se cotiza bien en el mercado internacional aporte su granito de sacarosa a la economía nacional.

Desde esas industrias rurales enclavadas entre el cañaveral y los ingenios se pueden adelantar los pronósticos de la mollienda diaria en tiempo real, incluso, aprovechar sus residuos para la alimentación de los animales de las propias bases productivas que, en la mayoría de los acopios, hoy no se utilizan, se queman.

UN ALTO EN EL SAN PABLO

Aunque la jefa de brigada del centro de limpieza San Pablo, Raída Rodríguez Ramírez, me diga que en su 21 años de experiencia laboral Potrerón fue el acopio de la zona donde mejor trabajó, el que ahora dirige dispone de productivas fuerzas de corte mecanizado pertenecientes a las unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) del mismo nombre y La Unión y la cooperativa de producción agropecuaria (CPA) Eduardo Chibás. Mas, el día de la visita mañanera del equipo de Adelante, el abasto estaba flojo.

En ese intervalo de espera, solo estaban las cañas del pelotón de San Pablo. Su jefe Arbelio Sosa Baryolo aseguró que cumplirán todos los días de zafra las 200 toneladas pactadas, pese a los grandes problemas que presentan con ejes y neumáticos de los equipos de corte y tiro. Ese día, las cañas de “La Unión” llegaban directo al basculador porque las CASE 8 800 de esteras de Julio Roldán Benítez esquivaban piedras, marabú, pili-pili, bejucos y otros obstáculos de los cañaverales en la siega de sus tajos.

A propósito del pago de la tonelada de la gramínea, conversé en San Pablo con Alexander Antúnez Figueroa, secretario del núcleo del Partido, técnico integral y cosechero de esa cooperativa estatal. Según él, en sólidos y sacarosa la calidad de las cañas no es tan mala, pero de 449 pesos el precio de la tonelada, pierden 59 en cada una por las impurezas y materias extrañas que envían al basculador del central Panamá.

Raída me contó que la caña generalmente llega con un 19 % y más de suciedad y ellos la envían al ingenio con un 9 y 7 %, pese a que el acopio San Pablo funciona bien y dispone de los dos ventiladores de alta.



Ello indica que el “churre” en cañas quedadas, “requedadas”, nuevas y retoños no solo es por la real falta de importación bloqueada de herbicidas en el 2019-2020, sino un mal acumulado de muchas cosechas precedentes, en las cuales la ausencia del azadón, surco a surco, es cada vez mayor por la falta de obreros agrícolas que esquivan la ruda tarea mal remunerada, unido a deficiente organización, control y exigencia administrativa de la fuerza laboral contratada y otros avatares materiales reiterados.

Sin embargo, lo saben los cañeros de Las Quinientas como Raída, que vive en esa comunidad de Vertientes: muchos jóvenes de allí pueden ser captados para las diversas faenas agrícolas y por eso la mayoría de los trabajadores de su aco-

pío son jóvenes y muchachas operadoras.

Luis García Pérez, jefe cañero del “Panamá”, quien aclaró que aunque Las 500 nunca alcanzó esa cifra de caballerías de caña, tampoco estuvo tan deprimida como ahora; también me mostró una sembradora china que además de plantar, fertiliza y subsuela, descompacta la tierra de secano.

Observé el equipo multipropósito pasar raudo y veloz. Luego Yorisbel Espinosa Álvarez, director de los productores cañeros, me dijo que disponen solo de dos para las áreas del “Panamá”, por lo que tienen que aprovechar el máximo de tiempo productivo para atenuar las necesidades de por lo menos cinco medios de ese tipo que necesitan.

El nudo de los paquetes

POR JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO. FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

“Desde agosto de 2020 estoy esperando un paquete que mi hija mandó desde Gran Canaria, cuando lo rastree y supe que estaba en el Mariel, averigüé. Tenía 19 contenedores delante. En enero me enteré que habían llegado a Camagüey y cuando me dirigí a la oficina de General Gómez, muy amablemente me dijeron que era probable que el paquete estuviera allí, pero había muchos y el mío podía estar en cualquiera de los sacos. Me lo entregarían en la casa, todavía lo estoy esperando y son medicamentos, algo que necesito. En noviembre, me hacen otro envío, que ya está en el Mariel, pero con 23 contenedores por delante en cola para abrirlo”, contó a *Adelante* una cliente cuya historia lamentablemente se repite una y otra vez.

Para entender y desatar este nudo, *Adelante* siguió esta semana el camino que recorren los bultos desde que llegan a la provincia hasta la entrega, ya sea en el domicilio o la recogida por el cliente en las oficinas de la Empresa de Correos de Cuba.

El proceso parece sencillo, pero una vez que la paquetería es descargada en la unidad de logística de la provincia, porque las grandes rastras o el tren no pueden acceder directamente al Centro de Clasificación, situado en la calle Avellaneda, se traslada en vehículos más pequeños para esa instalación que, además de cumplir esas funciones, también recibe desde toda la correspondencia del territorio hasta algo tan sencillo como las facturas de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa).

NUDO O CUELLO DE BOTELLA

Desbordado el Centro de Clasificación Postal de la provincia, prácticamente no se puede caminar allí adentro, hay paquetes por todos lados.

El andar inicia con la recepción y el pesaje de la valija. Dentro pueden venir entre 10 y 20 paquetes, a veces más. Se abre, se clasifica y se factura para el próximo sitio. También pesan cada unidad y la introducen en el sistema. Allí hacen los

bultos que se envían a cada una de las oficinas para ser entregados a domicilio o recogidos por los clientes, de acuerdo con la opción seleccionada. Todo sucede bastante rústico en un local que no cuenta con las condiciones para ese trabajo.

Luego en cada oficina tienen que hacer lo mismo, pesar y entrar los datos al sistema informático que permite que los envíos sean rastreados mediante la aplicación para celulares o la página web de la Empresa.

No solo sucede con los paquetes internacionales, también los nacionales sufren dichas peripecias; incluso los que se envían desde aquí para Cuba y el mundo tienen que ser procesados por el abarrotado centro de clasificación, que incluso ha tenido que buscar otras áreas para almacenar lo que va llegando.

Jorge Carlos Jiménez Leiva, director adjunto de Correos en Camagüey, explicó que han tenido que mover personal administrativo, de oficina y hasta choferes para hacer frente a la explosión de paquetería.

Según datos ofrecidos por la Empresa durante 2020 se procesaron en la provincia más de 80 600 paquetes, el doble de lo recibido en 2019. Ello superó toda la infraestructura creada para trabajar unos 2 000 bultos por mes; en enero de 2021 recibieron más de 10 700.

Jiménez Leiva aclaró que cada vez que hay una diferencia en el peso, se establece una reclamación, se analiza el caso y si constituye responsabilidad de la entidad, indemnizan al cliente. “Pero en ocasiones mandan por aquí de todo, chocolates, pomos que se revientan, hasta papas de una provincia a otra se han enviado, sin tener en cuenta cuánto puede demorar y obviamente se echan a perder”, enfatizó.

DESDE ADENTRO, POR AFLOJAR EL NUDO

Renel Serrano Torres, director del centro de clasificación, especificó que junto a él laboran 20 personas, 10 se dedican habitualmente a la paquetería.

“Sin contemplar los refuerzos, a lo sumo hemos estado trabajando solo en eso 15 personas. Antes las entradas eran más regulares, ahora por problemas de combustible se acumulan miles para realizar los viajes a provincias. Esto atenta contra todo aquí, pues no hay capacidad objetiva de espacio ni de fuerza de trabajo para asumir tan grandes volúmenes, sobre todo por la manera de organizarnos y la responsabilidad con el paquete. El mismo que abre la valija cierra el ciclo enviándola a su próximo destino”, enfatizó y refirió el esfuerzo de trabajar hasta horas extra para procesar entre 1 000 y 1 200 bultos diarios.



Otros factores que aprietan el nudo son el peso de los bultos, que se ha multiplicado también, y la cantidad de paquetes con datos falsos para burlar las regulaciones aduanales. Por la demora, muchos llegan con las etiquetas borradas y entonces hay que identificarlos por decantación.

El director adjunto esclareció que para los que traen medicamentos hay un grupo temporal en la dirección provincial de Correos que analiza los casos a solicitud de los clientes y les dan prioridad, lo cual “hace doblemente difícil el trabajo, es como localizar una aguja en un pajar, pero lo asumimos”.

Antonio Conde Echevarría es chofer en la Empresa y hoy está movilizado, apoyando en la paquetería. “Aquí hacemos lo que haga falta, abrir, pesar, envasar, ya estoy entrenado y termino unos cuantos diarios, desde que inició el año estoy aquí”.

Por su parte, el joven Alberto Toledo Leguén es todo un experimentado, “cada uno aquí procesa entre 200 y 300 paquetes diarios, pero no tenemos las condiciones óptimas para la explosión que se ha dado. Antes usábamos nada más el área de atrás del Centro, ahora ocupamos todo y no da abasto, hay valijas hasta en otra de las dependencias de la Empresa. Tampoco hay un flujo organizado, por donde mismo entran



tienen que salir y eso entorpece el trabajo”, dijo.

Jorge Carlos Jiménez explicó que Correos de Cuba había previsto dentro del plan de reparación y mantenimiento reacondicionar el sitio, “incluso hemos valorado moverlo de lugar, el proyecto sale en

por el canal rojo de la Aduana citan al destinatario, le explican la infracción y aplican la medida. Luego de la remodelación del CDD, cuentan con un local para guardar lo destinado a esa categoría. Aunque permanece bajo la custodia de correo, la Aduana determina qué hacer con el bulto de acuerdo con la infracción cometida.

“Nosotros hemos detectado aquí dinero falso, fármacos no autorizados, teléfonos satelitales. Las violaciones en las que más se incurren son las de carácter comercial, medios técnicos no autorizados, artículos prohibidos y regulados, el exceso al valor y se envía al canal rojo cualquier bulto dudoso o con declaración fraudulenta”, explicó Nancy Gutiérrez Méndez, oficial de Aduana.

También clasifican en ese grupo equipos como bicicletas eléctricas y otros que se entregan con propiedad.

Casi al concluir el recorrido este equipo apreció a un cartero que hacía hasta lo imposible por llevar junto con él una pesada carga. En una bicicleta para la que no hay gomas, no es de último modelo y mucho menos está habilitada para la entrega de paquetes, pero insistió en que no debía hacerse esperar un día más al cliente. Luego de varios amarres, partió.

Reservas organizativas quedan, máxime si se analiza el proceso más allá de las fronteras de Camagüey. Aquí resta mejorar las condiciones de trabajo de quienes tienen que lidiar con miles de bultos diarios, exigir seriedad y respeto por el cliente, solo así se logrará desatar el nudo de los paquetes.



A CARGO DE YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

Hilos del tiempo

Como parte del aniversario y en función de las redes sociales, también concibió videos didácticos acerca del maquillaje de fantasía y la realización de títeres planos, y promocionales con jóvenes vinculados al teatro de títeres.

Se mantiene el proceso de trabajo para el divertimento *La princesa de las flores silvestres*, de la integrante del grupo Claudia Ramírez; debe ser el primer estreno del año cuando mejoren las circunstancias sanitarias del territorio. Está concebida para espacios flexibles.

Luego Almarales Sierra estará a cargo del montaje de dos obras para sala, *La otra calle o niños de azul*, puesta conocida en la escena cubana, y *Frontera norte*, sobre un texto de la escritora francocanadiense Zusanne Leveau dedicado a la percepción de los niños de la emigración.

“Se retoma *Cuentos negros, cuentos blancos*. Fue de las últimas cosas que montó Mario Guerrero, el director insigne de esta institución, para el actor Diosmany Fernández. Sus narraciones orales con títeres nos permiten llegar a una zona más íntima”, comentó.

Ella no desestima las superproducciones propias del Guiñol de Camagüey: “Si aparecieran elementos con calidad se podrían llevar, pero yo siempre tengo dos versiones. No me gusta encariñarme con una idea y que después la realidad me golpee y me destruya el sueño”.

Egresada de la Universidad de las Artes ISA, la joven actriz de 29 años de edad procede de Las Tunas, donde perteneció al Guiñol Los Zahoríes y fundó el proyecto *La Chimenea* para explorar el teatro de animación.

“Me gustan los títeres de cuerpo entero, los peleles, los pupis sicilianos, los

esperpentos. Aquí están acostumbrados a técnicas tradicionales, dígame títeres de guante, de varilla. Es un grupo de formación mixta. Hay muchas personas autodidactas, instructores de arte y dos graduados de la Academia Vicentina de la Torre”, precisa.

De su ejecutoria, Almarales Sierra tiene lista para estreno *Secretos bajo la luna*, obra pensada para jóvenes y adultos con la técnica lambe-lambe (de pequeños objetos y muñecos), y el requisito de que cada función admitirá una persona.

“Son breves historias y duran lo que el tema musical. El espectador dará a una ruleta, y el azar determinará la historia que verá. El de Camagüey es un público pensado para teatro dramático. Yo creo que también se puede hacer drama, comedia, farsa, todo con títeres. Me fas-

cina la idea de que cuando comenten se den cuenta de que no vieron lo mismo y quieran volver”, explica.

Cuando *Adelante* llegó el lunes a la sede, ella cumplía un mes y diez días en el rol de directora general. Aceptó el desafío de liderar una compañía marcada por grandes maestros. No por gusto, en los hilos de la exposición de homenaje, están prendidas las fotos y los nombres de muchas personas de otro tiempo. Cerca de la ventana se ve a Mario Guerrero. Él no fundó el Guiñol. Era un instructor de danza de Nuevitas de 19 años de edad cuando le propusieron dirigir el grupo. Actualmente, la institución sigue siendo un puente, una oportunidad:

“Camagüey me ha dado muchas sorpresas y yo siempre me he sentido bienvenida, enfatiza Almarales Sierra. Si mi pasión llega al grupo y logramos defender el muñeco y el público con la misma vehemencia haremos un excelente equipo y serán maravillosos los resultados”.



Una de las imágenes de la muestra que puede descargarse del blog del CPAE con este enlace <https://escenicas.cubava.cu/exposiciones/>.

En manos del ISA



UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

La filial de la Universidad de las Artes ISA en Camagüey toma de la mano a 26 alumnos del curso regular diurno que no pueden llegar a sus aulas en La Habana por la pandemia de COVID-19 en Cuba.

Por la modalidad a distancia, ellos se mantienen en contacto con los profesores de la capital, y aquí ganan coordinadores de un vínculo con instituciones culturales donde colaborarán.

Según las especialidades son sus nuevos espacios porque los hay de Música, Artes visuales, Patrimonio y restauración, Danza, Teatro y Comunicación audiovisual.

Desde el pasado año, cuando apareció la COVID-19 y el curso se reajustó, algunos fueron ubicados en el Museo Provincial Ignacio Agramonte, en el Museo Internacional de la Cerámica de Arte, en el Taller de Martha Jiménez, en *Televisión Camagüey*, entre otros lugares.

Víctor Cisneros Álvarez, quien cursa tercer año de la carrera de Conservación, es el representante del grupo que planteó entre las primeras insatisfacciones la desactualización de la guía de estudio del portal *Cubaeduca*.

La directora de la filial, María Antonieta Rioseco López-Trigo, exhortó: “No pierdan el tiempo. Esta etapa puede llevar a que se atrasen académica y prácticamente, pero a partir de ahora son responsables de su aprendizaje. Aquí hay un excelente claustro, aprovéchenlo”.



Play a la música electrónica

Discjockeys (Dj) de Cuba, México y España celebran los 507 años de la fundación de la Villa de Santa María del Puerto del Príncipe a través de la quinta jornada de música electrónica Beat 32, auspiciada por la filial de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) en Camagüey, esta vez con carácter virtual.

Días atrás, ocho productores musicales de la ciudad anfitriona tocaron en las azoteas del hotel Santa María, el Centro de Convenciones Santa Cecilia y el Museo San Juan de Dios. Esas sesiones de alrededor de veinte minutos fueron

grabadas audiovisualmente para compartir durante el evento del 19 al 22 de febrero.

“No hay nada como la experiencia de los festivales presenciales, pero esta vez nos tocó hacer la edición *online*, y tenemos que sacarle provecho. A través de las redes sociales podemos llegar a mucho público, atraer más seguidores. Esperemos que la pandemia se acabe y podamos bailar juntos en la pista”, comenta Richar Castro Pimentel (Dj Richy Castro).

También por Camagüey participan Miler Recio Fernández (Mi-

lerKmagüey), Carlos Manresa Lugo (Charlystone), Rademar Yzaguirre Vázquez (Nergal), Orlando Enrique Febles Casanova (Feblex) y Daniel Iván Fundora Cervantes (Hiro), Alexander Manuel Machado Callejas (Chapax3mo) y Yuctel Rabasa Pérez (Jocker).

Es posible seguir el intercambio que ha implicado a artistas de La Habana, Holguín y cultores foráneos de esta expresión contemporánea de la cultura sonora, a través de la página en *Facebook* creada para el evento que también saluda el aniversario 35 de la AHS.

Los recuerdos de “Mano Negra”

POR OREIDIS PIMENTEL PÉREZ (COLABORADOR). FOTO: ARCHIVO DEL AUTOR

U nos 126 kilómetros de carretera, tras curvas, cañaverales, pinos y el río Sevilla separan a Camagüey de las chimeneas del otrora central Francisco, hoy Amancio Rodríguez, en Las Tunas.

Allí día tras día un hombre repasaba sus recuerdos cerca del tanque de agua próximo a la estación de ómnibus. Pregunté en el año 2018 y me anunciaron que ya venía. Se aproximaba arrastrando los pies, como un espejismo de un otrora gigante. La delgadez y la extrema humildad de sus ropas no delataban su parecido con las fotos de juventud... era Gregorio Pérez, con el vigor perdido al igual que su borrosa vista, pero la lengua como un látigo, tanto como su pesada recta.

PRIMERA NOCHE EN EL “CÁNDIDO”

“Ese día yo vine para mi casa. Inauguraban el cabaré Guacanayabo y me ‘ajumé’. Lo peor es que en la borrachera me caí y hasta me hice una herida de tres puntos en una nalga. Luego, en el estadio me dieron merienda, aunque seguía ‘matao’ con la noticia de que yo iba a *pitchear* esa noche. ¿Están locos? ¿No ven que estoy borracho? ¡Vas a lanzar! Me vestí y di dos ‘carrerazos’. Entonces le dije al *catcher* Oviedo ¡No hay pa’ nadie hoy! Llamé a Pedro Chávez y le dije que si los peloteros eran amigos él me tenía que ayudar, darme cada vez que bateara un *rolling* al *box*. ¡Ah, no hay problema! Se reía, él pensaba que era un bonche. Las tres veces me dio machucón, y yo las gracias, hasta que me recordó a mi madre. ¡Me tuve que reír muchísimo! Ese día le gané a Industriales, contra Alfredo Street, 5 por 1. ¡Era la inauguración del estadio! El público se lanzó al terreno, había como 25 000 personas”.

MÁS SABE EL DIABLO...

—¿Qué lo hizo tan especial en su *pitch* además de la velocidad?

—De tanto *pitcher* que hay hoy en día y de los que estuvieron conmigo, ninguno tiraba lo que tiraba yo. Mi preferido era el *sinker*. Yo no levantaba la bola en ningún concepto. ¡Jamás abría por el centro, siempre a las

esquinas, lo tenía perfeccionado! Hasta llegué a prepararme psicológicamente para algo que nunca se dio: si hacía falta tirar un *strike* para ganar... ¡Ese hombre era yo!

“En 1971 pasé para Santiago de Cuba, integré Oriente, de Pepín Carrillo, con quienes fui campeón en la Selectiva del ‘75 y viajamos a Mérida. Una vez, en una concentración Conrado Marrero le enseñaba a Orlando Figueroa y yo me quedé como el ambicioso”.

—Tenía oportunidades en Santiago y hasta en La Habana... ¿Por qué tan disciplinado al irse con un equipo novato tras la división político-administrativa?

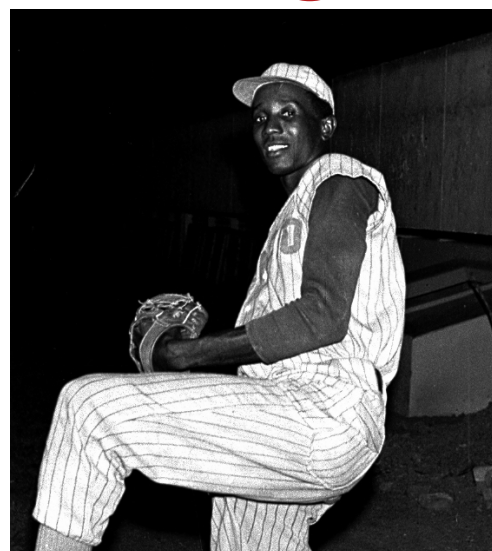
—En el año 1970 estuve en el entrenamiento para Panamá. Un día me informaron que debía irme para Santiago de Cuba ¿Allá? ¿Pa’ qué? Mi mujer y mis tres hijos vivían albergados en la Reparadora, de Camagüey, no teníamos vivienda. Por eso cuando me dieron la llave de la casa de Haydée y de Armando Hart... ¡Parecía que me habían alzado y dejado caer! Yo era el *pitcher* preferido de Almeida, así fue como me fui para Santiago, pero después el Partido me pidió que reforzara a Las Tunas.

LO PEOR DE LO MEJOR

Le tocó ser la peor astilla de un mismo palo, el ‘cuje’ de los camagüeyanos: “Uno de los momentos más amargos de mi vida lo viví en el ‘Cándido’. Estando con Cafetaleros el jugador Manuel Cairo me dio jonrón en el mismo momento en que se apagaron las luces. Aquello se transformó en el día porque todos encendieron periódicos enrollados y me gritaban ¡Amarillo! ¡Amarillo! ¡Qué culpa tenía yo de la nueva división por provincias! Me eché hielo en la cabeza y me puse a llorar por dolor y rabia. ¡Yo no tenía la culpa de *pitchear* contra mis antiguos compañeros! Antes no te podías cambiar de provincia, o te metías dos años sin poder jugar”.

—¿Es un camagüeyano con 100 éxitos o el primer *tunero* con 100 victorias?

—Creo que camagüeyano, es como debe ser, porque nací en la antigua provincia, y además donde más jugué fue con los Granjeros, ocho años.



—¿Por qué le decían Mano Negra?

—Ese fue Bobby Salamanca. Yo soy un negro parejo, perdonando la palabra. Si veían a un negro con la mano blanca nos decían que nos faltaba poco para trepar a la mata. Negro con la mano blanca es un mono, decían, entonces yo no... yo tengo la mano oscura.

Ante mí, en medio de un pueblo alejado de todo, al que él amaba y nunca abandonó, estuvo un derecho con 110 victorias en Series Nacionales. Un año antes de retirarse daba tres ponches por cada base, perdía 9 o 10 juegos con una débil novena a pesar de lanzar para casi dos limpias, y aun así hasta ese instante de la historia era el tercero en juegos completos, cuarto en campeonatos, sexto en entradas y en juegos lanzados, séptimo en juegos iniciados y en promedio de carreras, y noveno en juegos ganados, lechadas y ponches. Además fue líder (1.04) en la primera Selectiva y sublíder en la segunda, superado por Omar Carrero.

El mítico número 2 de los Granjeros sentía nostalgia todavía: “Yo más nunca he ido al ‘Cándido’, creo que si entro voy a llorar.”

Y tenía otras tristezas del tiempo y la salud quebrada. Hoy merece que lo reconozcamos más, aunque no lo invitáramos a más ratos felices. “Mano Negra” merece nuestro recuerdo.

En la Esquina

VARONA POR LOS PARALÍMPICOS

El jabalinista camagüeyano Guillermo Varona y otros miembros de la preselección nacional de paratletismo se asentaron en Dubái, capital de los Emiratos Árabes Unidos, para realizar una base de preparación previa a su participación en el gran premio de Túnez, del 18 al 20 de marzo. El veterano de la categoría F46 (amputado miembro superior) intentará alcanzar la marca clasificatoria para los Juegos Paralímpicos de Tokio.

MUNDIAL UNIVERSITARIO DE AJEDREZ A LA VISTA

La Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz podría presentar un excelente equipo al primer Campeonato Mundial Universitario Online de Ajedrez, que organizará la Federación Internacional de la disciplina en marzo venidero. El certamen tendrá eventos individuales y colectivos en las modalidades de Blitz y Rápidas y convoca a estudiantes o graduados universitarios nacidos después de 1995. La casa de altos estudios agramontina tiene como principal carta de triunfo al doble campeón nacional Gran Maestro Carlos Daniel Albornoz, quien se coronó el pasado año en la versión panamericana de este tipo de torneo.

Y con “embargo” se mueve



FOTO: ALEJANDRO RODRÍGUEZ LEIVA

Para Raúl Fornés Valenciano, vicepresidente primero del Inder, “este es un fenómeno progresivo: si nos ubicamos en el 2017, por causas del bloqueo nuestro deporte sufrió pérdidas por más de 495 000 dólares, pero han ido ascendiendo hasta llegar a casi 10 millones en 2019”.

El directivo expuso estas cifras durante un foro internacional que sesionó en el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos y en el que se recibieron mensajes de apoyo de varios países del orbe. El reconocimiento mundial a los logros de nuestro sistema deportivo se hace aún más fuerte cuando se conocen las dificultades impuestas por este conjunto de leyes y medidas a profesores, entrenadores, practicantes y atletas de alto rendimiento.

En Camagüey el mal llamado embargo (un eufemismo para tan dañina política) se expresa de igual manera. El colega Reynaldo Varona abundó esta semana desde la narrativa de mujeres y hombres como Mario Leonel Moas, gloria del béisbol cubano. El mítico número 20 de los equipos agramontinos comentó que desde sus tiempos de atleta activo

el deporte nacional resulta uno de los blancos visibles de este flagelo:

“El país siempre asegura todo para que no se sientan las carencias en la Serie Nacional, pero las categorías inferiores sufren más la escasez de implementos. La pelota constituye una disciplina cara por la cantidad de instrumentos necesarios para su desarrollo y a nosotros nos cuesta más porque no podemos acceder al mercado del vecino del norte, principal fabricante. Al máximo nivel afecta la prohibición de acceso a *softwares* y páginas especializadas norteamericanas”, dijo el estelar jonronero.

Últimamente su familia también ha sentido las consecuencias de la política de Estados Unidos hacia Cuba. Su hijo, Leonel Moas Acevedo, autorizado por la Federación Cubana de Béisbol a negociar con franquicias de las Grandes Ligas, vio roto su sueño con el veto de la administración Trump. La ruptura del acuerdo con la *Major League Baseball* significó el regreso a los tiempos del robo de talentos y las irregularidades migratorias que le rodean, juego en el que los Moas afirman no actuarán.

Como Mario Leonel, otras glorias de nuestro deporte se han visto privados de participar en cursos y competencias en calidad de invitados. Según Félix Espinosa, presidente de la Comisión Provincial de Atención a Atletas, “a decenas de estrellas, árbitros y directivos de nuestra provincia se les ha negado la visa de entrada a territorio estadounidense y puertorriqueño para asistir a diferentes eventos”.

Suman cientos los casos de competidores que no han recibido los premios monetarios de certámenes como la Copa de Oro de fútbol, los Clásicos Mundiales de Béisbol o los Grand Prix de judo con celebración periódica en Estados Unidos; miles los niños que hoy no pueden tener un balón para jugar voleibol o baloncesto por nuevas tecnologías y materias primas negadas a la industria deportiva cubana, pero también son cientos los atletas que se han colgado medallas mundiales y olímpicas pese a la falta de fogueo internacional, a entrenar tiro ¡sin balas! o a no contar con los medicamentos óptimos para una lesión. Así es Cuba y así es su deporte, que con “embargo”, se mueve y triunfa.

El Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación está a punto de cumplir 60 años de vida y desde su nacimiento ha luchado contra una enfermedad que le inocularon desde el exterior. Este cáncer que afecta a toda la sociedad cubana se ha manifestado de manera particular en el sector.

Oncología pediátrica: promesa de esperanza

POR CARMEN LUISA HERNÁNDEZ LOREDO. FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ

“Hola”, dice levantando la cabeza del regazo materno y alzando la mano. Yoendy a los 2 añitos tiene unos ojazos que desbordan ternura. Nos atrapó, lo sabe.

—¿Ya almorzaste? Pregunto, en medio de un diálogo para el que no te prepara ninguna escuela de Periodismo.

—Sí.

—¿Todo? ¿Seguro?

—Sí. Repite al tiempo que mira a la madre.

—¿Y qué comiste?

—Frijoles... para ponerme grande y fuerte.

servicio—, se valoran integralmente. En la atención intervienen todos los servicios del hospital, desde Rayos X hasta el laboratorio.

“Hay casos en los que se les realizan estudios de primer mundo en La Habana; los de inmunofenotipo, muy costosos, en el Instituto de Hematología y en el de Oncología los moleculares citogenéticos para llegar más preciso a los diagnósticos de las enfermedades, lo cual encamina correctamente al paciente en cuanto al tratamiento y la evolución. El hos-

toblastoma. El primer paciente fue un lactante en Camagüey y ese trabajo internacional permitió establecer la droga a usar. También formamos parte del que determinó el factor que permite recuperar los glóbulos blancos para que el organismo se defienda. De todos se mantiene un control de vigilancia del resultado y se integran al programa nacional de cáncer”.

El equipo que los atiende excede al del servicio (tres hematólogos, un oncólogo, un oncopediatra y el personal de enfermería). De ser necesario reciben asistencia en el “María Curie” y en determinadas cirugías se insertan en el “Pediátrico” especialistas de otros centros.

—¿La rehabilitación de los pacientes constituye un tema fundamental para ustedes?

—Esta enfermedad cada vez se valora menos como mortal sino como un asunto de largo plazo. Los equipos médicos son multidisciplinarios, incluyen desde el oncólogo hasta el psicólogo y termina la atención en la rehabilitación. Además los siguen en la comunidad las instituciones de Salud y gubernamentales si necesitan un equipo para su mejor tránsito por la patología, y se les da una dieta para reforzar su alimentación con carne y viandas”. El objetivo, que sobreviva con la menor secuela posible y se incorpore a una vida normal.

“La primera medicina consiste en mantener a los niños activos, tenerlos aquí el tiempo



El Sistema Nacional de Salud cubana brinda una atención integral y multidisciplinaria a los pacientes oncológicos en la edad infanto-juvenil organizada en centros especializados para brindar el servicio de forma regional en Santiago de Cuba, Holguín, Camagüey, Villa Clara, Pinar del Río y cuatro centros en La Habana, incluyendo los Institutos de Hematología y Oncología. Los tratamientos aplicados responden a protocolos internacionales estandarizados establecidos de forma cooperativa con las sociedades europea y latinoamericana.

con sepsis. Vigilamos las manipulaciones, qué pueden adquirir, sobre todo las hepatitis y otras enfermedades. En el 2020 ningún paciente tuvo que ir a una terapia por una infección”.

Y DE ESPERANZAS

José Camilo tiene 9 años y es tunero. Mientras recibe en la sala ambulatoria los citostáticos juega con su colección de camiones. En agosto tuvieron que amputarle una pierna y regresa una semana cada 21 días. Solo quiso señalarnos su grúa favorita mientras miraba al Dr. Arranz como quien siente llegar a puerto seguro. ¡Tanto se aprende cuando uno se enferma! ¡Tanto saben los niños!



necesario, pero que sigan en la escuela, que se desarrollen de forma normal. Tenemos, por ejemplo, casos que hoy son médicos y están en remisión de tumores cerebrales... ver a los pacientes desarrollarse, lograr sus sueños deviene el mejor resultado del trabajo”.

Y sigue listando y aumentando los orgullos: “su niña” con miembro amputado primer expediente de Economía y mamá de un pequeño, “su” graduado de técnico de nivel medio...

“El diagnóstico temprano resulta imprescindible. Muchos llegan derivados de la atención primaria, otros se estudian a partir de un ingreso en el hospital. Aquí el tiempo es vida.

“En la sala mostramos un bajo índice de infecciones intrahospitalarias con pacientes

“Grande y fuerte”, eso suena a esperanza, pienso. Le digo adiós y Leo guarda en una fotografía el beso de despedida.

En la puerta del cubículo el Dr. Juan Carlos Arranz Pozo, jefe de hospitalización del servicio del Centro de referencia territorial de Oncohematología pediátrica para el territorio de Camagüey, Ciego Ávila y Las Tunas, radicado en el hospital pediátrico Eduardo Agramonte Piña, nos asegura que el avileño Yoendy Báez Girabel es el príncipe de la sala. “Su carisma y su energía son contagiosos. Tiene un linfoma no Hodgkin, un linfoma cutáneo, el tratamiento es prolongado”.

Desde dentro, sus acompañantes —mamá y abuelo—, reafirman con la cabeza. “Permanecemos dos o tres meses seguidos aquí”, dice ella, “cuando nos toca nos recoge la ambulancia en la puerta de la casa en Ciego de Ávila y directo para acá. Es fuerte, pero aquí se desvelan por nosotros, eso nos reconforta”.

DE PROMESAS Y SUEÑOS CUMPLIDOS

En 1998 el Dr. Manuel Oliva Palomino junto a la Dra. María Josefa Pla del Toro y al Dr. Arranz comenzaron a atender los casos de estas patologías en una sala del “Pediátrico” y soñaban con el día en que fuera servicio, un hecho hace 12 años. La obra del fallecido profe Oliva se agradece en la foto cuya que corona el salón de espera, indicativo claro de que “sí, queremos que lleve su nombre, ya estamos en los trámites de aprobación”, asegura el Dr. Juan Carlos.

“Nuestros pacientes —señala la Dra. Pla del Toro, jefa del

pital William Soler, también en la capital, se especializa en atender los tumores hepáticos y realiza los trasplantes de corazón e hígado”.

“Aquí los casos más frecuentes, declara el Dr. Arranz, son los linfomas del sistema nervioso central, tumores óseos de partes blandas, de hígado, carcinomas y las leucemias.

“La atención regionalizada permite que no falle ninguno de los cuatro tratamientos terapéuticos más frecuentes: la quimioterapia, la radioterapia, la inmunoterapia y la cirugía. Aunque se irradian linfomas y otros tumores que lo necesitan, los tumores cerebrales, por ejemplo, requieren una radiación con mejor visión y esa se aplica con un acelerador lineal en La Habana y Santiago de Cuba. En estos momentos se hace un gran esfuerzo por extenderlo a otros centros, pero necesita una tecnología muy costosa.

“Todo en este servicio es caro, los equipos y las drogas utilizadas para aumentar la supervivencia y la curación de los pacientes. El bloqueo afecta muchísimo la compra de las prótesis o los medios para hacerlas y la obtención de materias primas para medicamentos. No obstante, tenemos una fábrica de psicofármacos muy fuerte que ha producido vacunas terapéuticas para tumores cerebrales, para cáncer de pulmón y anticuerpos monoclonales, incluso con ensayos en naciones desarrolladas.

“Nuestro país, por ejemplo, ha participado junto con la Sociedad Europea en los estudios para establecer el protocolo de tratamiento para el hepa-

doloroso porque perdemos a los niños, pero siempre, en todos los casos, quedan amistades casi familia. Los días de consulta cuando vemos a los pequeños en seguimiento son de fiesta. En otras salas se preguntan por qué las enfermeras aquí no fluctúan; simple: nos enamoramos del trabajo. Ahora mismo acabo de dejar a punto de dormir a Arletis, de 11 meses, la hice caminar el pasillo completo para que se cansara”.

Pero la pequeña avileña tenía un plan diferente. Por el cristal del cubículo podía verse muy erguida sobre las piernas de su mamá regalando sonrisas a los extraños que asomamos a su puerta. En vías de remisión llegó con un mes de nacida desde su Gaspar natal, diagnosticada con un neuroblastoma en la glándula suprarrenal izquierda con metástasis en el hígado.

Arislay, la mamá, mira el cuarto de hospital y asegura que es el único hogar que conoce la pequeña. Sonríe cuando dice que el año se lo celebran allí, con “los médicos y enfermeras que la han salvado”.

Cada año atienden 30 pacientes con diagnóstico de tumores sólidos y leucemias. “Aquí estamos por la importancia que le da el Estado cubano a estos padecimientos, con la construcción de protocolos internacionales y de investigaciones continuas para lograr la mayor tasa de remisión posible sorteando lo imposible, incluso el bloqueo... trabajamos para que no bloquee a nuestros niños”, termina Arranz y sonríe por debajo del nasobuco.

Cierro la agenda, nos despedimos. En la puerta está Leo, la cámara le cuelga de un hombro y él la mira como cosa ajena. Lo entiendo, hay fotos que no se quieren hacer y textos que duelen, este uno de ellos. Cada vez que entramos al servicio de Oncohematología del “Pediátrico” el dolor es el mismo. Las últimas palabras del Dr. Juan Carlos se repiten en mi mente y suenan a promesa, a “grande y fuerte”, y puedo sonreír también.